

## IMPERIALISMO Y TERRORISMO: REGRESO AL ESTADO DE NATURALEZA

# «El principal problema del planeta es la pobreza, no el terrorismo»

Entrevista a Carlos Taibo

.....  
**Juan Ramón Calo**

Miembro del Instituto E. Mounier. Madrid.  
 Caricatura de **Alejandro Muñoz Herrero.**  
 .....



**C**arlos Taibo es profesor de Ciencia Política en la Universidad Autónoma de Madrid. Entre sus publicaciones pueden citarse *La Unión Soviética de Gorbachov* (Fundamentos. Madrid, 1989), *Crisis y cambio en la Europa del Este* (Alianza. Madrid, 1995), *La desintegración de Yugoslavia* (Catarata. Madrid, 2000), *Miseria de las grandes potencias* (Libertarias. Madrid, 1999), *Todo a cien. Por una izquierda no virtual* (Fundamentos. Madrid, 2000) o *Cien preguntas sobre el nuevo desorden. Una mirada lúcida sobre la globalización y sus consecuencias* (Punto de lectura. Madrid, 2002), tema éste sobre el cual continuaremos la conversación en un número próximo de *Acontecimiento*.

Su sólida reflexión teórico-crítica no es un juego floral aséptico y descomprometido sino que, profundamente interesado por liberar a los seres humanos de la dominación, la pobreza y la represión, siempre está disponible para el diálogo y la acción emancipadora.

*Quisiera que nos pintaras, para empezar, un mapa de los conflictos, bélicos y no bélicos, más importantes del planeta.*

Con respecto a los conflictos bélicos, la situación es inicialmente parecida a la etapa de la guerra fría. El Sur del planeta es el escenario fundamental de conflictos bélicos, lo que ha ocurrido es que en los últimos años se han incorporado algunas zonas de la periferia del Norte en las cuales se han registrado conflictos bélicos importantes, fundamentalmente los Balcanes occidentales y del Cáucaso, zonas muy próximas a la zona principal de tensiones bélicas, como es el Próximo Oriente y el Asia central. ¿Qué es lo que hay en el trasfondo como conflicto no estrictamente bélico? La relación Norte-Sur en sus perfiles tradicionales: la dependencia, el intercambio desigual y un conjunto de países incapaces de abrirse camino en el seno de la comunidad internacional económica.

*¿Cuál es la situación, hoy, en la antigua Yugoslavia y en la antigua Unión Soviética?*

Si se trata de describir con un rasgo general, que es probablemente excesivamente uniformizador, ese rasgo

## IMPERIALISMO Y TERRORISMO: REGRESO AL ESTADO DE NATURALEZA

creo que es tercermundización. Muchos de los conceptos que en el pasado nos sirvieron para describir lo que ocurría en el Tercer Mundo empiezan a venirnos como anillo al dedo para dar cuenta de lo que ocurre en buena parte de la Europa central y oriental. Me refiero a economías manifiestamente incapacitadas para competir en pie de igualdad en los mercados internacionales, que reclaman a gritos una revolución tecnológica que se va postergando, crecientemente endeudadas, que aportan un caudal cada vez más importante de emigrantes, que muestran enormes divisiones sociales, de tal suerte que una minoría de la población vive inserta en una orgía de consumo, mientras la mayoría de sus conciudadanos se ve abocada a una situación de penuria extrema y, en último término, un escenario de sociedades civiles muy débiles incapaces de resistir a los caprichos y a las imposiciones de dirigentes de perfil autoritario o autocrático. Este proceso de tercermundización precisa, claro, de otra parte, que no es otra que la que configuran las potencias occidentales que lo que buscan en esta parte del planeta es una mano de obra barata y materias primas energéticas que explotar.

*Después de dos guerras mundiales, la «guerra fría», la crisis del sistema soviético y el final del comunismo, ¿cómo ha afectado el proceso de globalización neoliberal a la situación?*

Probablemente lo ha acelerado o ha hecho sus perfiles más radicales, pero el proceso se hubiese registrado de la misma manera. Acaso se ha adelantado en el tiempo. El hecho de que la economía de la Unión Soviética hubiese pervivido unos cuantos años más habría dificultado trenzar una globalización genuina, pero a duras penas la situación crítica de esas economías podía plantear un obstáculo serio al auge de la globalización neoliberal, que se hubiese producido de todas maneras.

*¿Se puede decir que el conflicto por antonomasia es de raíz económica y los demás derivan de él? ¿Cuáles son los problemas fundamentales que genera el proceso de globalización y cuáles sus causas?*

Cada vez desconfío más de las etiquetas disciplinarias. La economía, la política, la ecología... está todo estrechamente relacionado. Pero es verdad que la globalización que conocemos es un fenómeno que resulta más sencillo de analizar en términos estrictamente económicos y aquello que la diferencia de la situación anterior remite las más de las veces a claves fundamentalmente económicas. Me refiero, por ejemplo, a la desaparición de mecanismos de control, al auge del crimen organizado, a la deslocalización, a las fusiones entre empresas y al

desarrollo espectacular de fórmulas económicas estrictamente especulativas. En el terreno político también hay repercusiones, pero creo que son fundamentalmente secuelas de lo anterior. Los poderes políticos tradicionales y los Estados pierden terreno en provecho de gigantescas empresas transnacionales cuya lógica es fundamentalmente económica.

La globalización neoliberal ratifica los problemas tradicionales derivados de la relación Norte-Sur y esto con arreglo a dos grandes criterios. Uno, no es un proceso descentralizado; es un proceso claramente controlado desde los tres grandes núcleos de poder capitalista tradicionales, Estados Unidos, la Unión Europea y Japón. Y dos, no es un proceso igualitario. Si examinamos los datos que va proporcionando el Banco Mundial, la conclusión está servida. La globalización neoliberal no ha reducido en absoluto, muy al contrario, el nivel de pobreza del planeta. Sigue siendo una cifra espeluznante de 3.000 millones de personas las que viven por debajo del umbral de la pobreza.

*¿El equilibrio, después de la «guerra fría», es más inestable que antes?*

En una primera lectura es un equilibrio tan inestable como el de antes, al menos, para la mayor parte de los habitantes del planeta, los que viven en el Sur. Lo que ocurre es que la capacidad de predecir relaciones de agentes complejos es hoy menor que antes de 1991, cuando había dos grandes potencias y una y otra conocían perfectamente cual era el comportamiento que la potencia rival asumiría en caso de una crisis. Hoy nos encontramos ante la aparición de nuevos agentes. Nos encontramos ante una potencia hegemónica, los Estados Unidos, que funciona muy a menudo con una manifiesta prepotencia, lo cual genera incertidumbre, incluso para los propios dirigentes norteamericanos. Con lo cual parece servida la conclusión de que, analizando las cosas globalmente, la situación de inestabilidad y de impredecibilidad de los acontecimientos es mayor hoy que antes de 1991.

*¿Cuáles son los actores fundamentales del proceso y qué papel juegan instituciones como la ONU, las empresas transnacionales o los Estados en la configuración del «nuevo desorden»?*

El agente fundamental del proceso de globalización son las empresas transnacionales que, al fin y al cabo, son los sujetos protagónicos de ese proceso llamado a cancelar medidas de control de cariz político, económico y social. En esa dinámica, en términos generales, los Estados pierden terreno, digo en términos generales porque es

## IMPERIALISMO Y TERRORISMO: REGRESO AL ESTADO DE NATURALEZA

verdad que algunos de ellos mantienen una dimensión represivo-militar fortalecida. Estoy pensando fundamentalmente en los Estados Unidos. Mientras la mayor parte de los poderes estatales en la mayor parte del planeta reculan, hay algunos poderes estatales, los de las potencias del Norte y singularmente el de la potencia hegemónica, que gana terreno. Y uno de los indicadores de que gana terreno es una crisis, que yo estimo radical, de alguna de las principales instancias internacionales, singularmente Naciones Unidas. Creo que el hecho de que Naciones Unidas, por ejemplo, al calor de una crisis internacional como la derivada del 11 de septiembre haya asumido un papel menor, de posición genéricamente aquiescente con respecto a los criterios norteamericanos, no es un comportamiento ni casual ni pasajero. Hay, sin embargo, otros agentes internacionales, como el Fondo Monetario o el Banco Mundial que, en la medida en que se encuentran claramente supeditados a la condición de la potencia hegemónica, parecen haber experimentado cierto repunte, bien es verdad que en un marco de radical falta de independencia de criterio.

*Frente a la solución violenta de los conflictos, quizá es un lugar común propugnar el diálogo, ¿en qué medida es una mascarada? ¿Cuál es el motor ideológico de la globalización en curso? ¿Qué principios éticos regulan las relaciones internacionales?*

El motor ideológico de la globalización en curso es lo que ha dado en llamarse el neoliberalismo. La única globalización que conocemos es la neoliberal y el neoliberalismo implica una primacía absoluta de la lógica del beneficio y de la explotación en detrimento de cualquier otra perspectiva de análisis de los problemas socioeconómicos que atendiese, por ejemplo, a necesidades humanas concretas, a necesidades sociales. El neoliberalismo engarza sin problemas, en la medida en que es una filosofía económica y social muy flexible, con un orden internacional que se caracteriza por la primacía radical de los intereses en detrimento de los principios que teóricamente se enuncian. Los principios sólo se defienden cuando no entran en palmaria contradicción con los intereses que caracterizan al régimen internacional de relaciones entre los Estados.

Respecto a la posibilidad de que se abran camino fórmulas pacíficas: la lectura general de ese problema la vinculo con la estrategia del intervencionismo humanitario, que sobre el papel sólo ha dado frutos apetecidos cuando las partes implicadas en los conflictos estaban desde antes en favor de una intervención humanitaria. ¿Qué quiere esto decir? Que, cuando ese acuerdo no se da, lo común es que los conflictos se resuelvan en virtud de im-

posiciones que se plasman a través de procedimientos violentos o a través de procedimientos aparentemente no violentos. Pero creo que cualquier lectura medianamente sesuda de la mayoría de los conflictos que aparentemente se han resuelto en los últimos años, está obligada a concluir que buena parte de los resultados de la guerra han experimentado una ratificación y con ellos muchas de las elites dirigentes que protagonizaron hechos bélicos sangrientos. Y si tengo que proponer un ejemplo de esta circunstancia, el que pasa por ser el modelo resuelto de conflicto de largo aliento, Bosnia-Herzegovina, creo que lo refleja con mucha claridad. El tratado de Dayton no hizo otra cosa que legitimar buena parte de los resultados de la guerra y dejar en su sitio a buena parte de las elites que protagonizaron esa guerra. Y eso que sobre el papel fue el producto de un acuerdo pacífico, consensuado y negociado.

*Parece que las Naciones Unidas y la Unión Europea, después del 11 de septiembre, necesitan definir qué es terrorismo, ¿qué repercusiones ha tenido «lo ocurrido en las torres» y la respuesta desencadenada el 7 de octubre?*

En el mes de noviembre pasado al parecer los Estados Unidos libraron a la Unión Europea un memorándum en el que recogían una serie de demandas que deseaban encontrasen satisfacción del lado de la Unión. Y una de esas demandas era que la Unión Europea hiciese lo que estuviese en su mano para evitar que en Naciones Unidas se registrase un debate relativo al concepto de terrorismo. Creo que los Estados Unidos eran conscientes de que, de abrirse camino ese debate, quedaría inmediatamente claro que hay visiones muy dispares en relación con lo que es o no es terrorismo. Y por detrás, intuyo que el problema fundamental es el vinculado con el terrorismo de Estado. Con la percepción que muchos tenemos de que algunas de las principales maquinarias de terror existentes en el planeta se hallan en manos de los Estados. No parece, sin embargo, que eso preocupe a los dirigentes de la Unión Europea. El presidente Aznar en los últimos meses ha visitado oficialmente Rusia y Turquía, países en los que ha escuchado, en labios de los presidentes respectivos, sendas defensas de las acciones militares de sus ejércitos en Chechenia y en el Kurdistán sin decir esta boca es mía. Quiere esto decir, intuyo, que la Unión Europea, en efecto, precisa revisar su percepción de lo que es el terrorismo. Y lo precisa hacer en un sentido mucho más general. Creo que hoy, incluso los propios responsables de los Estados miembros de la Unión Europea empiezan a asumir, bien que a regañadientes, que la tesis central que se hizo valer el 11 de septiembre «el prin-

## IMPERIALISMO Y TERRORISMO: REGRESO AL ESTADO DE NATURALEZA

El principal problema del planeta es el terrorismo» es una dramática distorsión de la realidad. El principal problema del planeta es la pobreza. No deseo establecer relaciones lineales entre terrorismo y pobreza. Son muy complicadas, en algunos casos evidentes, en otros nada evidentes, pero me parece que para empezar a desenredar este hilo hay que empezar a volcar la atención sobre la cuestión de la pobreza y de la desigualdad en el planeta.

*El ascenso de fundamentalismos nacionalistas y religiosos parece ser una de las consecuencias del proceso de globalización. ¿Qué papel pueden desempeñar? ¿Dónde queda el choque de civilizaciones?*

En general, el ascenso de discursos localistas o nacionalistas es una consecuencia inevitable, y no necesariamente no saludable, de la globalización. Cuando la globalización implica un proceso general de uniformización cultural, de imposición de reglas del juego, creo que es legítimo que se registren procesos de respuesta. Claro, el problema es cuando esos procesos exhiben una dimensión esencialista, fundamentalista, integrista, que acaba por asentarse en una defensa de los supuestos valores propios que niega drásticamente los de los demás. Y este proceso creo que ha adquirido un relieve inusitado en el conjunto del mundo islámico, en virtud de una lógica estrechamente vinculada con la globalización. Creo que fue Jürgen Habermas, el pasado otoño, el que trazó una especie de muy genérico discurso comparativo entre lo que había ocurrido en la Europa occidental durante varios siglos y lo que estaba ocurriendo en unos pocos años en el mundo islámico. Decía que la retirada de las formas de intolerancia religiosa en Europa occidental se postergó durante varios siglos y al final acabó solapándose con un mecanismo de general desarrollo económico. Lo que

está ocurriendo en el mundo islámico es que, en muy pocos años, irrumpe la lógica de la globalización, que atenta contra los cimientos de la razón cultural y religiosa propia, y en un escenario en el que, por añadidura, no se crean fuentes de riqueza. Lo cual provoca una zozobra en buena parte de la sociedad y facilita la gestación de un caldo de cultivo adecuado para el despliegue de un discurso de islamismo desbocado que encuentra eco, manifiesto o latente, en capas enteras de la población. Afirmar que el auge de ese discurso es consecuencia sólo de la política dramática de las potencias occidentales es simplificar la cuestión. Hay problemas en el desarrollo de esas sociedades, con el escaso auge que los discursos seculares han tenido en ellas. Pero creo que nos equivocáramos si negásemos ningún tipo de influencia. La mayor parte de los Estados en el mundo islámico y en el mundo árabe son el producto del trazado de fronteras artificiales, hilvanados por las potencias occidentales, relacionados las más de las veces con una competición voraz en provecho de la obtención de recursos energéticos. Algo que se ha plasmado también en el apoyo a elites políticas impresentables. Creo que otro de los elementos decisivos que contribuye a culpabilizar a las potencias occidentales es el boicot manifiesto con que obsequiaron hace 20, 30 ó 40 años a los proyectos de socialismo panárabe de cariz secular que, probablemente, a los ojos de muchos de los teóricos del choque de civilizaciones, serían una bendición de Dios en un momento como el presente. Lo que acabo de afirmar no implica que yo acepte la tesis del choque de civilizaciones. Lo que ocurre es que quienes defienden esa tesis tienen un ascendiente directo sobre algunos de los grandes del planeta. Incluso me temo que, si se empecinan en llevar adelante esa tesis, la tesis acabará por plasmarse en la realidad pese a que no sea ése el flujo natural de desarrollo de las sociedades.